

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS

BO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

SE VENDE A 5 CTS. Y 30 POR UNA PESETA. A LOS PERIÓDICOS (1.ª EDICION) PRECIO CONVENCIONAL.

TERCERA EDICION

Madrid, Viernes 8 de Agosto de 1890

DE LA NOCHE

OFICINAS FACTOR 7

PRECIOS DE LA SUSCRICION
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
con el regalo quincenal
DE LA CRÓNICA DE LA MODA Y DE LA MUSICA
EN MADRID, 1'50 PESETAS MES, 15 AÑOS
EN PROV. Y PORTUGAL, 5 TRIM., 18 AÑOS
EN AMÉRICA Y EXTRANJERO, 12 Y 45
PUNTO ÚNICO DE SUSCRICION
MADRID, FACTOR, NUM. 7
ANO XLI. NUM. 11813

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
insertos en todas las ediciones de la Cor-
RESPONDENCIA
UNA PESETA LÍNEA
Los anuncios, reclamos, etc. financieros, referentes
a Bancos y Sociedades, a precios convencionales.
Se reciben exclusivamente en esta administración.
En las oficinas de la Sociedad General de Anun-
cios, ALCALA, 6 y 8, entresuelo.
PRECIO DE LA VENTA POR MAYOR
UNA PESETA 30 NUMS

VEÁSE ANUNCIO

25 PESETAS LA CAJA
Nuevo polvo de arroz sin hismalto, de Flores de
Jouvence, preparados por Mme. Marthe D'Au-
may, de París. Muchas de las damas elegantes conocen
ya el buen resultado de estos polvos, y para evitar toda
la falsificación es necesario que se dirijan a la Perfumería
Inglésa, Carrera de San Jerónimo, 3, donde es el único
deposito en Madrid. Se remiten pedidos a provincias.

ELECTRICIDAD PARA CURAR EN-
fermas. Nerviosas,
Reumáticas y Metabólicas. Gabinete Norte-Americano,
C/ Montea, 33. Consulta gratis por correo.

SEÑORAS SEREIS UN PRODIGIO DE BE-
llezas y de blancura usando el agua
de la crema y los polvos de La Flor del Almendro.
Perfumería Inglesa, Carrera de San Jerónimo, 3.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

A LAS SEIS DE LA MAÑANA
La Gaceta de hoy publica las siguientes
disposiciones:

FOMENTO.—Ley concediendo a la
compañía de los ferrocarriles de Zaragoza
al Mediterráneo, el plazo de seis meses
para terminar la construcción del de Val
de Zafán a San Carlos de la Rápita.
—Otra incluyendo en el plan general
de carreteras del Estado una de las de
tercer orden desde Valdezas (Leon) a Cas-
trogonzalo a Palencia.

ESTADO.—Reales decretos admitiendo
la dimisión que del cargo de embaajador
extraordinario cerca de S. M. el rey de
Italia ha presentado D. Cipriano del Ma-
rzo, idem id. cerca de S. M. el emperador
de Alemania a D. Juan Antonio Rascon;
idem id. cerca de S. M. el emperador de
los Otomanos a D. Tomás Piniere.

GRACIA Y JUSTICIA.—Resoluciones
adoptadas en el personal de auxiliares
del Tribunal Supremo, audiencias, juzga-
dos, etc., desde 1.º de abril a 30 de junio
de 1890.

Del **EXTRANJERO** hemos recibido de
la Agencia Fabra y de nuestros corres-
pondentes los siguientes **DESPACHOS TELE-
GRAFICOS:**

Roma, 7.
Para las grandes maniobras del ejército
italiano que han de efectuarse dentro
de algunos días, se ha dispuesto se agre-
gue al Estado Mayor general un jefe de
la milicia móvil con el encargo expreso
de facilitar a los responsables de los pe-
riódicos cuantas noticias puedan y deban
darse de las maniobras.

Bruselas, 7.
Los periódicos gubernamentales publi-
can un suelto de verdadero interés con-
siguiendo que el emperador de Alemania
aspire a la conservación de la paz, que
debe ser mantenida por respeto al dere-
cho de todos; que este derecho debe ga-
rantizarse y que no debe ser otra en la
actualidad la política de los soberanos.

Portsmouth, 7.
El emperador de Alemania, acompaña-
do de los príncipes de Gales y Connaught,
ha visitado hoy estos arsenales.

Buenos Aires, 7.
Se han celebrado alegremente manifes-

taciones públicas saludando la elevación
del Sr. Pellegrini a la presidencia. La ciu-
dad está colgada y luce brillantes ilumina-
ciones.

El nuevo presidente ha decretado el le-
vantamiento del estado de sitio y la li-
bertad de imprenta.

Reina completa tranquilidad y la si-
tuación financiera tiende a mejorar.
El ministro telegrafado ayer no se
halla constituido definitivamente.

Aden, 7.
Ayer salió de este puerto para Singapo-
re el vapor correo de la Compañía Tras-
atlántica, *Isla de Panay*.

Por la línea del Norte han llegado ayer
a Madrid: el ministro de Gracia y Justi-
cia, que salió para la Granja acompañan-
do a su familia, el director de la Equita-
tiva Sr. Rossillo, el banquero Sr. Rol-
land, el interventor de la comisión de
Hacienda en Londres Sr. Pastor, el escri-
tor D. Carlos Ochoa y el hijo mayor del
difunto Sr. Albacete.

TELEGRAMA OFICIAL:
Valladolid, 7 (4'30 t.).

El alcalde de Alaejos comunica que
sobre las ocho de la mañana de ayer ocu-
rrió un incendio en la calle del Arrabal
de Cristo, habiendo quedado tres casas
reducidas a escombros, pereciendo entre
estas la niña de tres años María Guerra
Pozo, que quedó completamente carboni-
zada.

En una farmacia establecida en la casa
números 1 y 3 de la calle de la Sombra-
ria, se produjo ayer un incendio, quemán-
dose hierbas y esencias que había en 40
pequeños cajones.

El fuego quedó extinguido a los pocos
momentos, gracias al trabajo incansante
del cuerpo de bomberos.

—El sargento de la guardia civil que
presta servicio en Valdezas, manifestó
anoche que el tren mixto de Guadalajara
atropelló, en el kilómetro número 3, a un
hombre que se hallaba tendido sobre la
vía.

Segun parece, el maquinista advirtió
un cuerpo en medio de los carriles, pero
no pudo contener la marcha del tren, que
pasó destrozando completamente el cuer-
po de aquel desgraciado.

En uno de los bolsillos de la americana
que llevaba puesta el cadáver, fue encon-
trado un pedazo de papel, donde el suicida
declaraba quitarse la vida por estar
cansado de este mundo.

En el hecho interviene el juzgado de
Valdezas, no habiendo sido posible identi-
ficar el cadáver.

—Cuando apenas quedaban algunas per-
sonas transitando por las inmediaciones
del estanque grande del Retiro, se apor-
roximó ayer un mozo de cuerda, y quitán-
dose la chaqueta y la cuerda necesaria
en todos los de su oficio, se arrojó al
agua.

A los gritos del suicida acudieron dos
guardias de seguridad, y arrojándole un
cabo de cuerda, al cual se asió aquel con
nervioso afán, pudieron sacarlo del agua,
después de no pocos trabajos.

El sujeto, llamado Julian Acero, fue
conducido a la casa de socorro del distri-

to, donde se le prestaron los auxilios
oportunos, pasando después al hospital
con pocas esperanzas de vida.

El juez de instrucción del distrito del
Este, que se personó en el sitio del suce-
so, mandó registrar los bolsillos de la
chaqueta, encontrando una carta donde
el Acero manifestaba que la causa de su
extrema determinación eran las contin-
uas infidelidades de su esposa.

—En el cuartel del Rosario, donde está
acuartelado el regimiento infantería de
Covadonga, rieron ayer dos soldados,
resultando Calixto Uriarte con una heri-
da grave en la cabeza, producida por su
contrinente, y la cual curaron de prime-
ra intencion los médicos de guardia en
la casa de socorro del distrito de la La-
tina.

Dice *El Gupuzcoano* de San Sebastian,
que S. M. la reina tiene el propósito de vi-
sitar nuevamente el santuario de Loyola,
acompañada de S. M. el rey y de las in-
fantas.

A esta nueva visita seguirá otra al
fuerte de Choritoquieta, y al de San Mar-
cos, tambien acompañada de sus augus-
tos hijos.

Nuestro colega *El Resumen* dice que
con posterioridad al caso colérico del se-
gador procedente de Argés, ha habido en
Madrid más de 20 invasiones. El caso ci-
tado ocurrió anteaer y en el día de ayer
solo hubo el enfermo de la calle de Al-
fonso XII, sobre cuyo diagnostico no
existe conformidad entre los médicos.

Podemos autorizadamente declararlo así,
asi como tambien que las autoridades no
tienen el menor conocimiento de esas 20
invasiones que han comunicado a *El Re-
sumen*, sorprendiendo, sin duda, la buena
fé del redactor que le haya llevado la
noticia.

Anoche se estremo en el teatro de Ma-
ravillas una especie de revista europea,
en la que alcanzaron buen éxito cinco
bonitos números de música del maestro
Fernandez Caballero, que fueron repeti-
dos.

Concierto europeo, que asi se llama la
cosa estrenada anoche, ha sido puesto en
escena por la empresa de revista teatro con
toda la economía posible, y la dirección
de escena resultó tan económica como el
vestuario y el atrezzo.

La ejecución fue muy completa y como,
tal vez, por todas estas causas los auto-
res del libro han tenido que mutilar la
obra, no es fácil darse cuenta de lo que
en aquel concierto ocurre.

La música, como hemos dicho, es digna
del maestro Caballero, y fueron muy
justos los unánimes aplausos que el pú-
blico la tributó.

Al final fueron llamados a escena los
autores, que son del libro los señores
Arenas y Sanchez Peña. El autor de la
música no se presentó por hallarse fuera
de Madrid.

El gobernador civil ha solicitado del
señor ministro de la Gobernación que el
Asilo de Invidios sea cedido con objeto
de habilitarlo para hospital en el caso de
que las circunstancias lo exigieran.

En Málaga continúa pacíficamente la
huelga.

El gobernador, en vista de que la fá-
brica del señor Larios permanece cerra-
da, llamó ayer a su despacho a uno de los
representantes y le recomendó que se
abriese, con objeto de que entraran en
ella los obreros y obreras, pues es muy
grande la miseria que hay entre ellos.

El representante contestó que está pa-
ra llegar el otro representante del señor
Larios, que ha conferenciado con él en
Madrid y lleva instrucciones sobre lo que
considera oportuno que debe hacerse.

Créese que si se abre la fábrica se rean-
dará los trabajos.

Se halla gravemente enfermo en sus
posesiones de Valbuena, el almirante de
la armada, D. Luis Hernandez Pinzon.

**SERVICIO ESPECIAL TELEGRÁFI-
CO** de provincias de LA CORRESPONDEN-
CIA DE ESPAÑA:

Barcelona, 7 (6'20 t.).
Circula el rumor de haberse presentado
un caso sospechoso en el hospital de San-
ta Cruz, clínica del doctor Rivas. El en-
fermo ha sido aislado, adoptándose a la
vez cuantas precauciones recomienda la
prudencia.—*Illescas*.

Beniganim, 7 (3'10 t.).
Durante las últimas 24 horas han ocu-
rrido en Canals 10 invasiones y seis de-
funciones.

El gobernador, Sr. Ojeto, ha recomen-
dado el estricto cumplimiento de cuantas
disposiciones se han dado por el mismo.
Ha entregado otras 2000 pesetas y ha sa-
lido para Alencia, donde tomará el tren
de Valencia. La presencia del gobernador
ha animado mucho al vecindario. Han
llegado nueve tiendas de campaña proceden-
tes de Puebla de Rugat para estable-
cer el lazareto y mañana llegarán otras
seis.—*Ferrando*.

Lérida, 7 (8'30 n.).
Calor extraordinario.
La salud pública inmejorable.
El mercado concurrido, y el trigo supe-
rior a buen precio.
Adelantan las obras del cementerio
nuevo.

Ha sido nombrado director de la seccion
de telegrafos, D. Pablo Membrilla.—
Arroyo.

Toledo, 7 (9'15 n.).
El resultado de la cobranza de contri-
buciones promete ser muy escaso por
causa de la epidemia reinante.

El Ayuntamiento en sesion de ayer ha
acordado que la feria de agosto se apla-
ce hasta los primeros días de octubre.
En nuestra capital la salud es buena.—
El corresponsal.

En el palacio de Quitapesares, donde
ocurrió anteaer un pequeño incendio, se
están haciendo grandes preparativos para
la fiesta que en solemnidad de los días
de la condesa de Malladas y de su hija
se celebrará el domingo, con asistencia
de la infanta doña Isabel y lo más selecto
de la colonia de San Ildefonso.
Habrá cotillon y misa de alba, que dará
el parroco del inmediato pueblo de Pala-
zuolos.

No es exacto, como afirma un colega
que en la calle de San Carlos, 6, haya
ocurrido tres casos de difteria seguidos
de muerte, pues desde el 1.º al 6.º de est-
mes, no consta que haya habido de un
cualquiera en dicha casa.

Por la Dirección general de Beneficencia
y Sanidad se ha dirigido un telegrama
circular a los gobernadores de provincia,
previniéndoles que prohiban, tanto en las
capitales como en los pueblos donde exis-
tan subalternas, la fumigación de los ta-
bacos procedentes de la fábrica de Valen-
cia, por no ser género contumaz dicho
artículo.

Noticias del ministerio de la Guerra:
Se ha dispuesto que las relaciones de
jefes y oficiales que desempeñan el cargo
de fiscales eventuales, se envíen directa-
mente a la Inspeccion general de Admi-
nistración Militar.

—Se han declarado aptos para el ascen-
so, cuando por antigüedad los correspon-
da, a 84 guardias alabarderos.

—Se ha dispuesto que las divisas para
los alféreces alumnos sean: para los alfé-
reces alumnos, una trenquilla y una estre-
lla, ambas de oro ó plata, en las boca-
mangas, segun sus uniformes respectivos,
y una trenquilla en el ros ó gorra; para los
segundos tenientes y segundos tenientes
alumnos, dos trenquillas, una de oro y otra
de plata, y dos estrellas de los mismos
metales en las bocamangas, y dos tren-
quillas iguales a aquellas en el ros y gorra.
Los primeros tenientes seguirán usando
las divisas que hoy tienen asignadas.

Las dimensiones, forma y colocación de
estas divisas serán las mismas que hasta
hoy han tenido todas las de subalternos.

En los cuerpos asimilados se modifica-
rán las divisas dentro de las mismas re-
glas, con las diferencias que hasta ahora
tienen con las de las armas del ejército.

—Se ha resuelto que los individuos que
hayan obtenido indulto en distinta con-
dena que la que estén sufriendo y no sean
reincidentes, les correspondan los benefi-
cios otorgados por real decreto de 3 de
marzo último.

—Le ha sido prorrogada por un mes,
sin sueldo, la licencia que disfruta, al cap-
ellán segundo D. Vicente Gomez, desti-
nado al distrito de Cuba.

DE LA CORTE nos envia nuestro cor-
responsal especial el siguiente **TELE-
GRAMA:**

San Sebastian, 7 (5'45 t.).
La familia real sigue sin novedad. Ma-
ñana irá a Zarautz a bordo del *Destructor*,
donde aceptará un refresco en casa del
marqués de Narros, y recibirá a la colonia
veraniega. Se han levantado en dicho
punto, para festejar la regia visita, ar-
cos de follaje.

Ha sido nombrado D. Carlos Arriera,
auditor del distrito de Castilla la Nueva.
Han sido firmados por S. M. algunos
decretos de conmutacion de penas leves,
y varias decisiones de competencias, en-
tre ellas la del gobernador de Orense y el
juez de Veri, en causa seguida a los re-
partidores de impuestos de consumos de
Elaz.

El Sr. Canalejas ha salido para Paris.

BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

POR EL HONOR DEL NOMBRE.

DE E. GABORIAU. 63

una prueba del crimen, si no hay antecedentes
que se eleven contra él, puede, inexpugnable en
su sistema de negacion absoluta, desafiar todos
los esfuerzos de la justicia.
Esa era en aquel momento la situación de Mai,
el misterioso homicida.
El señor Segmuller y Lecoq se lo confesaban
con dolor mezclado de despecho.
Habían podido y debido esperar que Polito
Chupin ó su mujer darian la clave del irritante
problema... pero esta esperanza desaparecía.
El sistema del pretendido artista ambulante
solia intacto de esta prueba tan peligrosa, y
más que nunca seguía siendo problemática su
identidad.
—Y no obstante—esclamó el juez desesperado
—estas gentes saben algo, tal vez todo y si qui-
sieran...
—No queran.
—¿Por qué? ¿Qué interés les guía? ¿Esto es lo
que sería preciso descubrir. ¿Quién nos dirá con
qué deslumbradoras promesas se han asegurado
el silencio de un miserable como Polito Chupin?
¿Con qué recompensa cuenta, que arrostra, ca-
dándose, un verdadero peligro?...
Lecoq no contestó. La contracción de sus ce-
jas revelaban el prodigioso esfuerzo de su ima-
ginación.
—¿Existe una pregunta, señor juez—dijo por
fin—que me preocupa más que todas esas juntas,
y que si estuviera contestada, nos haría dar un
gran paso.
—¿Cuál?
—¿Vos os preguntáis: ¿Qué es lo que han pro-
metido a Chupin? Yo me pregunto: ¿Quién le ha
prometido algo?
—¿Quién?... El cómplice, evidentemente. El
autor invisible de todas las intrigas que nos ro-
dean.
—Ante ese tributo ofrecido a una audacia y una
habilidad demasiado ciertas, el joven agente
terrible se profesaba a ese cómplice que en la
prisionera de la Bute-aux-Cailles había hecho
un suceso atrevido el que era caza, a convertirse en
—Seguramente—repuso—reconozco su mano.
¿Pero qué artículo ha imaginado esta vez? ¿Que
Chupin, ya hemos sabido en la prevención con la vida
de las ha arreglado para llegar hasta Polito,
prisionero y vigilado estrechamente?
—No dijo todo su pensamiento y hasta trató de
hacer un salto y no obstante el señor Segmuller pegó
algo fuerte.
—¿Qué estás diciendo—esclamó.—¿Cómo
de sobornar?
—Lecoq movió la cabeza con un aire un poco
equivoco.
—No creo nada—contestó—ni, sobre todo,
advertir.
—¿De seguro.
—Nego, si es un hecho probado, para espin-
tarse es preciso suponer ó sobornar de cualquier
alguna visita en el lazareto.

Era difícil, en efecto, imaginar una tercera
alternativa.
El señor Segmuller estaba visiblemente tur-
bado. Parecía estar vacilante entre varios par-
tidos que tomar, hasta que decidiéndose de re-
pente, se levantó y cogió su sombrero diciendo:
—Quiero salir de dudas: venid señor Lecoq.
Salieron, y gracias a la estrecha y oscura
galería que pone en comunicación la ratonera
y el Palacio de Justicia llegaron en dos minu-
tos al depósito.
Acababan de distribuir el rancho a los presos
y el director mientras vigilaba el servicio, se
paseaba en el primer patio con Gevrol.
En cuanto vio al juez se acercó a él con mar-
cada consideración.
—¿Sin duda, el señor juez—dijo—viene por el
preso Mai?
—En efecto.
Desde el momento en que se trataba de un de-
tenido, Gevrol creyó poder acercarse sin indis-
creción.
—Justamente estaba hablando de él con el se-
ñor inspector de vigilancia—prosiguió el direc-
tor,—y le decía cuán satisfecho estoy de la con-
ducta de ese hombre. No solamente no ha habi-
do necesidad de volver a ponerle la camisa de
fuerza, sino que su humor ha cambiado por
completo. Come con buen apetito, está alegre
como un pájaro, bromea con los vigilantes...
—¡Bah!—dijo el general viéndose cogido—la
desesperación se apoderó de él por un momento,
luego habrá reflexionado que salvaría proba-
blemente la cabeza, que la vida en presidiario
fin y al cabo es vida, y que además, del presidio
se sale.
El juez y el agente habían cruzado una mira-
da inquieta. Aquella alegría del pretendido sal-
timbanqui, podía no ser más que la consecuen-
cia de su papel; pero tambien podía provenir de
haber adquirido la seguridad de burlar las in-
vestigaciones de la policía... ó de haber recibi-
do alguna noticia favorable de fuera.
—Esta última suposición se presentó tan viva-
mente a la imaginación del señor Segmuller que
le hizo estremecer.
—¿Estáis seguro, señor director, de que no
puede llegar a los prisioneros que están inco-
municados ninguna noticia de fuera?
—Esta duda pareció herir verdaderamente al
digno funcionario del Estado. ¿Sospechar de
sus calabozos... era casi tanto como sospechar
de sí mismo. No pudo menos de levantar los
brazos al cielo como tomándole por testigo de
aquella insensata blasfemia.
—¿Que si estoy seguro?...—exclamó—¡Habeis
visitado alguna vez los calabozos de los inco-
municados! No habeis visto el lujo de precau-
ciones que les rodea, los triples barrotes y el
centinela que día y noche se pasea bajo las ven-
tanas. De modo que ni una golondrina podría
llegar hasta los prisioneros.
—Esta sola descripción debía tranquilizar.
—Ya estoy satisfecho, señor director—dijo el
juez.—Ahora desearía algunos informes sobre
otro preso un llamado Chupin.
—Ah, ya sé. ¿Queréis saber si ha recibido alguna
visita ayer.
—¡Diablos!—Voy a tener que ir a la escriba-

—¿Es posible concebir una cosa semejante—
murmuraba.—Estoy sobre ascuas y ese agente
se permite hacerme esperar... ¿Adónde habrá
ido?...
Por fin ordenó al alguacil que fuera a ver si
hallaba a Lecoq en algun café de los alrededores
y se lo trajera en seguida.
En cuanto el alguacil se fue, el señor Segmuller
pareció recobrar su calma.
—Estamos perdiendo un tiempo precioso—dijo
a Goguet—me decido a interrogar al hijo de la
viuda Chupin... ese tendremos adelantado. Id a
decir que lo traigan. Lecoq ha debido entregar
la orden de extracción.
Menos de un cuarto de hora después, Polito
entraba en el despacho del juez de instrucción.
Era, en efecto, desde la cabeza hasta los pies,
desde la gorra de charol a las zapatillas de ta-
picería de colores chillones el hombre del re-
trato en quien la pobre Tonica—la Virtud—había
sus apasionadas miradas.
Solo que el retrato le hacía favor.
La fotografía no había podido fijar la expre-
sion de baja astucia de aquel rostro de granuja
lo cínico de su sonrisa, ni la cobarde ferocidad
de sus falsas miradas. No había podido estam-
par ni su cutis aplomado y hajado, ni sus del-
gados labios, ni sus dientes cortos y agudos.
—La única ventaja que tenía era que le hubie-
ra sido difícil engañar a nadie.
Verle, era juzgarle en su justo valor.
Cuando hubo contestado a las preguntas pre-
liminares, declarando que tenía treinta años y
que había nacido en Paris, tomó una postura
pretenciosa y esperó.
Pero antes de abordar el verdadero motivo
del interrogatorio, el señor Segmuller quiso ba-
jar un poco la confianza de aquel bribón.
Recordó durante a Polito su posición, áun-
dole a entender que de su actitud y de sus res-
puestas dependería mucho la sentencia que se
dictara en el asunto en que se hallaba complic-
cado.
Polito le escuchaba con aire indiferente y al-
go irónico.
Lo cierto era que le importaba infinitamente
poco la amenaza.
Había consultado y se creía por su parte se-
guro, puesto que le habían asegurado que no le
podían condenar a más de seis meses de prision.
Un mes más ó menos le era indiferente.
El juez, que advirtió este sentimiento en las
miradas del granuja, acordó el exordio.
—La justicia—dijo—espera que la deis algu-
nos datos sobre algunos de los clientes de la ta-
berna de vuestra madre.
—Es que son muchos, señor juez—contestó el
granuja con voz ronca lenta é inerte.
—¿Conocéis a uno que se llama Gustaf?
—No señor.
—Insistiré a exponerse a poner en guardia a
Polito, si por casualidad iba de buena fe.
El señor Segmuller prosiguió:
—Por lo menos debéis acordaros de Lache-
neur.
—¿Lacheneur?... Es la primera vez que oigo
ese nombre.
—¡Tened cuidado!... la policía sabe muchas
cosas.

—¿Es posible concebir una cosa semejante—
murmuraba.—Estoy sobre ascuas y ese agente
se permite hacerme esperar... ¿Adónde habrá
ido?...
Por fin ordenó al alguacil que fuera a ver si
hallaba a Lecoq en algun café de los alrededores
y se lo trajera en seguida.
En cuanto el alguacil se fue, el señor Segmuller
pareció recobrar su calma.
—Estamos perdiendo un tiempo precioso—dijo
a Goguet—me decido a interrogar al hijo de la
viuda Chupin... ese tendremos adelantado. Id a
decir que lo traigan. Lecoq ha debido entregar
la orden de extracción.
Menos de un cuarto de hora después, Polito
entraba en el despacho del juez de instrucción.
Era, en efecto, desde la cabeza hasta los pies,
desde la gorra de charol a las zapatillas de ta-
picería de colores chillones el hombre del re-
trato en quien la pobre Tonica—la Virtud—había
sus apasionadas miradas.
Solo que el retrato le hacía favor.
La fotografía no había podido fijar la expre-
sion de baja astucia de aquel rostro de granuja
lo cínico de su sonrisa, ni la cobarde ferocidad
de sus falsas miradas. No había podido estam-
par ni su cutis aplomado y hajado, ni sus del-
gados labios, ni sus dientes cortos y agudos.
—La única ventaja que tenía era que le hubie-
ra sido difícil engañar a nadie.
Verle, era juzgarle en su justo valor.
Cuando hubo contestado a las preguntas pre-
liminares, declarando que tenía treinta años y
que había nacido en Paris, tomó una postura
pretenciosa y esperó.
Pero antes de abordar el verdadero motivo
del interrogatorio, el señor Segmuller quiso ba-
jar un poco la confianza de aquel bribón.
Recordó durante a Polito su posición, áun-
dole a entender que de su actitud y de sus res-
puestas dependería mucho la sentencia que se
dictara en el asunto en que se hallaba complic-
cado.
Polito le escuchaba con aire indiferente y al-
go irónico.
Lo cierto era que le importaba infinitamente
poco la amenaza.
Había consultado y se creía por su parte se-
guro, puesto que le habían asegurado que no le
podían condenar a más de seis meses de prision.
Un mes más ó menos le era indiferente.
El juez, que advirtió este sentimiento en las
miradas del granuja, acordó el exordio.
—La justicia—dijo—espera que la deis algu-
nos datos sobre algunos de los clientes de la ta-
berna de vuestra madre.
—Es que son muchos, señor juez—contestó el
granuja con voz ronca lenta é inerte.
—¿Conocéis a uno que se llama Gustaf?
—No señor.
—Insistiré a exponerse a poner en guardia a
Polito, si por casualidad iba de buena fe.
El señor Segmuller prosiguió:
—Por lo menos debéis acordaros de Lache-
neur.
—¿Lacheneur?... Es la primera vez que oigo
ese nombre.
—¡Tened cuidado!... la policía sabe muchas
cosas.

onde permanecerá algunos días.—A guiar.

La junta central del censo terminó sus obras anoche a las ocho.

En la anterior edición dimos cuenta de los acuerdos tomados por la mañana correspondientes a las consultas del gobierno.

Antes de la sesión de la tarde y noche anterior.

El más esencial se refiere a haber declarado la junta que el artículo de la ley provincial que faculta a los gobernadores para imponer multas, no puede aplicarse a los asuntos electorales, porque las faltas y delitos de este género tienen ya una sanción en la ley.

Se demostró en la junta la buena fe con que el gobernador había procedido.

Se autorizó después al gobierno para que fije los plazos electorales en las diferentes operaciones a que haya de proceder en la forma más conveniente.

Se leyó un telegrama de queja de Barcelona acerca de la manera de haberse constituido aquel Ayuntamiento, y se acordó que cuando la queja se formulase se daría de ella cuenta a las Cortes.

Se dispuso por haberse publicado en forma inadecuada las listas electorales de Almería, que volvieran a fijarse en los lugares acostumbrados.

Y la junta se inhibió de conocer acerca de la suspensión de empleados por ser este un asunto de la competencia del gobierno.

Y después de otros puntos análogos y de secundario interés, se autorizó al presidente de la junta para resolver cuantas consultas le fueran dirigidas dentro de los acuerdos tomados.

La Gaceta oficial le publicará todos para conocimiento de las juntas provinciales.

La discusión fue menos vehemente que en la sesión primera. No hubo votaciones, aceptándose los acuerdos sin este requisito, y en muchas determinaciones hubo mucho espíritu conciliador.

El Sr. Castelar se mostraba satisfecho de la reunión. El Sr. Salmerón declaró que habían conseguido las oposiciones todo cuanto podían esperar. Y el Sr. Silveira se mostró también muy contento del resultado de la junta.

El Sr. Martos, que fue el primero que abandonó la reunión, salió anoche para San Sebastián.

De hoy a mañana saldrán los Sres. Castelar y Salmerón. Y esta noche juntos probablemente, los Sres. Sagasta y Alonso Martínez.

Antes de la reunión de la mañana, se vio conferenciar a los Sres. Cánovas y Castelar, y también después del almuerzo conferenciaron algunos momentos los Sres. Cánovas y Sagasta.

Y por último, y como una noticia más, diremos que las facilitadas a los redactores de los periódicos con más precisión y exactitud en la referencia de los acuerdos, fueron las de los Sres. Silveira y Capdepon.

La junta central del censo ha estado reunida quince horas próximamente para ultimar sus resoluciones.

A LAS CUATRO DE LA TARDE

De Alzola nos escriben con fecha 8: «Hoy ha partido de este balneario el eminente hombre público D. Práxedes Mateo Sagasta con general sentimiento de todos los bañistas.

de afecto, hemos improvisado una pequeña ovación, de la cual se ha manifestado agradecido.

Los balcones del establecimiento ostentaban colgaduras y mientras repicaba la campana se han disparado profusión de cohetes.

El célebre pianista, Sr. Tragó, ha tocado la marcha de Cádiz que han coreado las señoras y caballeros, aplicando una sencilla letra cuyo único mérito ha sido la espontánea expresión de nuestros sentimientos.

El que suscribe ha tenido la honra de indicar a D. Práxedes que en la ovación tomaban parte personas con distintas ideas políticas, dedicándole al dignísimo caballero y amable bañista, cuyo fino trato hemos podido apreciar, captándose nuestras simpatías.

Se le han dado nutridísimos y entusiastas vivas, acompañándole las señoras hasta el puente y los hombres buen trecho por la carretera en tanto que menudeaban los apretones de manos, mostrándose sumamente conmovido por tan cariñosas despedidas.

Cuando ha subido al coche las señoras han agitado los pañuelos, sucediéndose los vítores hasta perderle de vista.

El Sr. Sagasta ha dejado entre nosotros un vacío que todos notamos.

Le acompañan en su viaje D. Severiano Arias, D. Guillermo Laa y D. Pablo Cruz.—A. M. M.»

En Fraga ocurrió anteayer un triste suceso, que ha producido honda sensación en aquel vecindario.

Parece que por una confidencia que tuvo el señor juez de instrucción, se creyó que los dos criminales fugados de esta cárcel, que vagan por aquel término municipal, se hallaban en una arboleda ocultos.

Avisó dicha autoridad a la guardia civil para capturarles, y no se sabe lo que pasaría con la oscuridad de la noche, pero lo cierto es que de un disparo resultó muerto un hombre y herido gravemente otro, de tres que dormían en el citado sitio, resultando ser raigales, de los que conducen por el río Cinca almadias.

Escríbe un periódico de Barcelona, que anteayer ocurrió una desgracia.

En el mar, y en el punto conocido por Gas Fondo, el conocido torero Magín Franch (s) Minuto, fué por la mañana acompañado de otro amigo con objeto de bañarse; aunque no sabía nadar, se metió mar adentro, y se vió en un momento aduelto por las olas, sin que su compañero pudiera prestarle auxilio alguno, siendo después arrojado a la playa ya cadáver.

HAN FALLECIDO: En Cádiz D. Enrique Sordo.

En Huelva D. Manuel Custodio Díez. En Valencia D. Ricardo Alcoy Perien y D. Salvador Lorente.

En Coruña D. Emilio Fontana Suarez. En Barcelona doña Purificación Arifio Flot.

En Vigo doña Manuela Fernandez y Gonzalez.

Confirmando la noticia que adelantamos, El País publica hoy la siguiente contestación de D. Manuel Ruiz Zorrilla a D. Manuel Alonso Martínez, escusándose de concurrir a la junta central del censo:

«Paris, 5 de agosto 11 m.— Cuando no haya proscriitos y cuando la ley permita el establecimiento de la república, si la mayoría del país lo desea, prescindiré de las graves ocupaciones que hoy me impiden tomar parte en las tareas de la ilustre junta que usted preside dignamente.— Ruiz Zorrilla.»

Escríben a La Epoca desde Panticosa, lo siguiente: «Desde luego, para los amigos de don

German Gamazo, no es un misterio que frente a ellos se presentarán en los distritos que aun representan, candidatos sagastinos puros, los cuales, en alguna parte, antes apoyarían a un conservador ó a un posibilista que a uno de sus correligionarios.

Esto, naturalmente no ha podido menos de enfriar mucho las relaciones entre los Sres. Gamazo y Sagasta, aumentando el disgusto del primero el que el expresidente del Consejo haya prescindido de sus amigos al dirigir a los diputados liberales una carta, especie de circular, encargándoles influyan para que sus amigos, diputados provinciales, alcaldes y concejales, no dimitan el cargo.»

El señor ministro de Marina, que pensaba salir esta noche para San Sebastián diferirá su viaje hasta mañana si la duración del Consejo se prolongase más de lo que se cree y le impidiera realizar su propósito.

Con el Sr. Beranger irá a la capital de Guipúzcoa el ministro de Ultramar, señor Fabié.

A última hora de la tarde de ayer se ha prestado por el Sr. Teniente de Alcalde del distrito del Hospicio, D. José Gayo, y el visitador general de Consumos, un importante servicio, reprimiendo el fraude de consideración que diariamente se venía verificando en el ramo de Consumos con dos berlinas de punto, en las que cuatro mujeres enlutadas, simulando regresar de visitar el cementerio del Este, hacían diariamente diversas introducciones de importantes cantidades de aceite.

Adquirida por el Sr. Gayo noticia fidedigna del fraude, tomó tan acertadas medidas, que han dado por resultado la aprehensión verificada ayer de 24 vejigas de aceite, de 98 kilos de peso, deteniendo el coche núm. 629 que los conducía en la carretera de Aragón.

Como se trataba de cuatro ó más expediciones diarias, el servicio prestado tiene reconocida importancia para la recaudación del impuesto.

El concejal Sr. Mezquita, teniente de Alcalde de Buenavista, prestó su concurso accediendo inmediatamente al fiato de Aragón.

A las once de la noche se instrúan en dicho punto las primeras diligencias para el esclarecimiento de los hechos, por los referidos Sres. Tenientes de Alcalde y Visitador, acompañados del Administrador general Sr. Jimenez.

Como primera determinación, ha quedado suspenso todo el personal del resguardo que prestaba servicio en los dos turnos de dicho fiato.

Por recientes reales órdenes del ministerio de Ultramar se han dictado las siguientes disposiciones relativas al personal de la administración de justicia:

Ampliando a cuatro meses la licencia que por término de dos disfruta en la Península, por enfermo, D. Francisco Pampillon, presidente de la Audiencia de Ponce.

Rehabilitando a D. Antonio Martínez Ruiz en el uso de la licencia que como juez de Albay disfrutaba en la Península por enfermo.

Concediendo cuatro meses de licencia para la Península, por enfermo, a D. Pedro Lerraza, magistrado de la Audiencia de Puerto Principe.

Concediendo ocho meses de licencia para la Península, por enfermo, a D. Tomás Valls, magistrado de la Audiencia de Puerto Principe, y aprobando el anticipo concedido por el gobernador general.

Ampliando a seis meses el anticipo de licencia que por enfermo se encuentra disfrutando en la Península D. Isidoro Gomez Planas, secretario de gobierno de la Audiencia de Manila.

Disponiendo, a instancia de los interesados, el cambio de destinos entre D. José

María de la Torre, teniente fiscal electo de la Audiencia de Mayagüez, y D. Manuel Ocampo Castrillo, que sirve igual cargo en la de Matanzas.

Trasladando al juzgado de Barotac Viejo, de entrada, a D. Antonio de Lara Derqui, que sirve igual cargo en Surigao.

Trasladando a esta vacante, a propuesta de la junta revisora, a D. Gonzalo Iturriz, juez de San Cristóbal.

A esta vacante a D. Teófilo Lacalle, vicesecretario de la Audiencia de Pinar del Rio.

Nombrando en turno tercero para esta vacante a D. Ricardo Pareja y Albadalejo, cesante de la misma categoría.

En el expreso de esta tarde sale para Francia nuestro querido amigo el conocido banquero D. Gregorio Rul Gomez.

El concejal D. Mariano Nuez Samper salió ayer en el segundo expreso para el Norte. A la estación concurrieron muchos amigos políticos y particulares del distrito de Palacio, donde goza dicho señor de muchísimas simpatías.

La guardia civil de Casares participa que en la tarde del lunes último, hallándose reunidos varios jóvenes de aquella villa surgió una disputa entre ellos, la cual no tardó en degenerar en verdadera batalla, en la que uno de los contendientes, llamado José Marin Ramos, fué mortalmente herido.

La pareja que acudió algunos momentos después, encontró una confusión indescriptible, y después de restablecido el orden, apareció otro joven llamado José Alvarez con algunas heridas graves en la cabeza.

Hace algún tiempo llegaron hasta nosotros noticias poco satisfactorias con respecto a la salud pública en Tortosa, de las cuales no quisimos hacernos eco hasta que resultasen plenamente confirmadas. Por desgracia, esto se ha verificado, y hoy cabe afirmar que la enfermedad colérica está causando ya bastantes víctimas en Tortosa, sobre todo en los barrios habitados por las clases pobres. Por la alcaldía de dicha ciudad se han tomado algunas medidas con objeto de impedir que la epidemia tome mayor incremento, y entre ellas figura la de prohibir que se use el agua del río Ebro para los usos domésticos.

Escríbe El Guipuzcoano: «Todos los informes que adquirimos confirman nuestra anterior asercion de que la reunion de individuos de mayor importancia del partido fusionista se celebrará en Biarritz al regreso del señor Sagasta de su expedición a Bilbao y Logroño; esto es, para los primeros días del próximo mes de setiembre. Así nos lo asegura también ayer un intimo amigo político del Sr. Sagasta.»

Dice El Clamor que la junta Central del Censo no puede inspirar confianza en sus resoluciones, porque está compuesta de los hombres que tienen que encarnar, por su posición, todas las vengencias de los partidos que caudillan.

Se ha aplazado por ahora la celebración del anunciado congreso Católico de Zaragoza.

El baile que se celebrará el domingo próximo, de diez a dos de la noche en el Obrero Español, promete estar más animado, si cabe, que los anteriores, por la circunstancia de que la junta de gobierno, desfilando a indicaciones de algunas distinguidas socias, ha autorizado la presentación de las que así lo deseen, en aquella fiesta, con el clásico pañuelo de Manila.

Todos los periódicos convienen en decir que el Sr. Castelar no almorzó ayer con los individuos de la junta Central del

Censo por su enemistad personal con Sr. Martos.

Leemos en un colega de la mañana: «Los amigos del Sr. Gamazo se proponen dirigirse al cuerpo electoral afirmando nuevamente su programa económico; es decir, el mismo que ha venido combatiendo con gran energía el Sr. Sagasta.»

Restablecido de la afección biliosa que le ha retenido en cama estos últimos días, ha salido para Vichy nuestro querido amigo el Sr. Conde de las Almenas. En Pau se reunirá con su familia, y para fines de mes regresará a Madrid.

Leemos en El Imparcial de hoy: «Varios suscritores puplican por conducto nuestro al señor ministro de Hacienda se sirva firmar el despacho atrasado.»

Parece que la supresion de subalternos ha ocupado estos días la atención del señor Cos-Gayon, razon que le ha impedido tener la firma al día.»

No debe agradecer el colega que esos suscritores le hayan inducido a error de una manera tan lamentable, puesto que sus deseos se hallan cumplidos con exceso, por lo cual hemos oído protestar de una manera enérgica en todas las dependencias del ministerio de Hacienda contra la aseveracion de que el arreglo de las subalternos haya retrasado la firma del Sr. Cos-Gayon. Jamás en aquellas oficinas se ha visto actividad igual en el despacho de expedientes; y desde que el señor ministro de Hacienda tomó posesion de su destino no ha dejado de firmar un solo día.

Esperamos que nuestro apreciable colega rectificará su error.

La Gaceta publica los siguientes reales decretos del ministerio de la Guerra, ya anunciados por LA CORRESPONDENCIA:

Admitiendo la dimision al teniente general D. Alejandro Rodriguez Arias del cargo de capitán general de Valencia.

Nombrando para este puesto al de igual clase D. Antonio Labán.

Para el de capitán general de Extremadura a D. Mariano de Quesada.

Promoviendo al empleo de general de brigada al coronel de infantería D. José Marqués y Torres.

Nombrando consejero togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina a don César del Piquer y Morales.

Fiscal togado de dicho Consejo al auditor general de ejército D. Mariano Donoso de la Campa, actual auditor de la capitania general de Castilla la Nueva.

Para este destino al auditor de guerra de distrito D. Carlos Arriera y Llamas.

Y autorizando la compra, por gestion directa, a la casa Jules Neville, de Liverpool, de una grúa de siete toneladas con destino a la fábrica de pólvora de Granada; debiendo sufragarse el total gasto de dicha adquisicion con cargo al presupuesto del material de artillería.

Por la ordenacion de pagos del ministerio de Ultramar se publica hoy en la Gaceta el siguiente anuncio:

«Los individuos de clases pasivas que tienen asignados sus haberes en la Tesorería de la isla de Puerto-Rico, y solicitado su cobro por la caja de este ministerio, pueden pasar por esta dependencia todos los días laborables, de nueve a doce de la mañana, desde el día 11 hasta el 16 de los corrientes, a percibir los que les han correspondido por el mes de junio último.»

S. M. la reina ha firmado las siguientes leyes del ministerio de Fomento:

Otorgando a D. Manuel Lecanda, vecino de Bilbao, la prolongacion hasta Barmao del ferrocarril económico de Luchana a Munguia.

Concediendo a la sociedad minera hu-

—Digo la verdad, señor juez; ¿qué interés había de tener en mentir?...

La puerta, que se abrió bruscamente, le cortó la palabra, y Toñica-la-Virtud apareció con su niño en los brazos.

Al ver a su marido, la desgraciada arrojó un grito de alegría y se adelantó apresuradamente, pero Polito retrocedió, dejándola clavada en el sitio con una mirada terrible.

—Sería preciso ser mi mayor enemigo—dijo con acento brusco—para pretender que yo conozco a un llamado Lacheneur!... ¿A quién dijera os a mentira le odiaría a muerte, sí, a muerte!... y no se lo perdonaría jamás!

XXVII.

Habiendo recibido la orden de buscar por todas partes a Lecoq, y de traerle si le hallaba, el alguacil del señor Segmuller se puso en campaña.

La comision no le disgustaba; era una ocasion para abandonar su puesto y un pretexto legítimo para pasearse por los alrededores.

Primeramente fué a la prefectura por el camino más largo, es decir, por el muelle, pero en las oficinas adonde dirigíó nadie había visto al joven agente.

Luego se dedicó a los cafetuchos y las tiendas de vinos que rodean el Palacio de la Justicia y viven de su clientela.

Como quería cumplir concienzudamente con el encargo que le habían dado, entró en todos y hasta habiendo hallado personas conocidas, se creyó obligado a convidarlas a unas rondas... pero en cuanto a encontrar a Lecoq, ni por soñacion!

Volvía apresuradamente, algo inquieto por la duración de su ausencia, cuando un carruaje que llegaba al trote largo de su caballo, se detuvo bruscamente delante de la verja del Palacio.

Maquinalmente miró y oh dicha! de aquel carruaje, vio bajar a Lecoq, seguido del tío Ajenjo y de la nuera de la viuda de Chupin.

En el mismo instante recibió todo su aplomo y con tono de importancia transmitió al joven agente la orden de seguirle sin perder un momento.

—El señor juez ha preguntado ya por vos innumerables veces,—le dijo—su impaciencia es extrema, está de un humor de todos los demonios y podéis estar seguro de que os va a echar una buena reprimenda.

Lecoq iba sonriendo mientras subía la escalera. ¿Aviso no iba a presentar la más victoriosa de las justificaciones? Hasta se complacía en pensar la agradable sorpresa del juez y le parecía ver su rostro irritado cambiar repentinamente de expresión.

Pero la insistencia del alguacil debía tener el más funesto resultado.

Acusado por la prisa que le daban, Lecoq no halló inconveniente en abrir, sin llamar, la puerta del despacho del señor Segmuller y tuvo a fatal inspiracion de hacer que pasara delante de una desgraciada cuya declaracion podia ser decisiva.

El estupor le clavó en el sitio cuando vio que el juez no estaba solo y reconoció en el testigo

a quien estaban interrogando el hombre del retrato, Polito Chapin.

Al momento comprendió la estension de su falta, sus consecuencias y cuán importante era el impedir toda comunicacion, todo cruce de ideas entre marido y mujer.

Saltó hacia Toñica-la-Virtud, y cogiéndola por el brazo, la hizo salir al instante.

—¡No podeis permanecer aquí!—le gritó—¡vamos, venid!...

Pero la pobre criatura estaba azarada, desfallecida por la emocion y más trémula que una hoja sacudida por el viento. Excepto a su marido, era incapaz de ver ni oír nada ni a nadie. Hallar a aquel miserable, a quien adoraba, ¡qué felicidad! Pero, ¿por qué retrocedía, mirándola con ojos feroces?

Quería hablar, esplicarse... Luchó un poco, muy poco, pero fué lo suficiente para oír la frase de Polito, que entró en su cerebro como una bala.

Viendo esto, el joven agente la cogió por la cintura, la levantó como una pluma y se la llevó a la galería.

Aquella escena no había durado un minuto siquiera y el señor Segmuller aun no había formulado ninguna observacion cuando la puerta ya se había vuelto a cerrar y se hallaba solo con Polito.

—¡Eh! ¡eh!—pensaba Gognet satisfecho—¡ya hay algo de nuevo!...

Pero como sus apertes no le hacian descuidar nunca sus deberes de escribano, inclinóse al oido del juez y le preguntó:

—Debo anotar lo que acaba de decir el testigo?

—¡Seguramente!—repuso el señor Segmuller.—y palabra por palabra, sin olvidar una... Detúvose; la puerta volvió a abrirse, dando paso al alguacil, que tímidamente y con aire confuso le entregó una carta y se marchó.

Aquella misiva, escrita al lápiz por Lecoq, en una hoja arrancada de su cartera, revelaba al juez el nombre de la mujer y le participaba breve, pero claramente, los datos recogidos.

—Este muchacho piensa en todo—murmuró el señor Segmuller.

El sentido de la escena que acababa de pasar ante su vista, quedaba ya explicado por completo, y le hizo sentir más amargamente el fatal encuentro que acababa de tener lugar en su despacho. ¿Peró quién tenía la culpa? El mismo, nadie más que él, por su impaciencia, que le hizo, después de haberse marchado el alguacil, enviar a buscar a Polito Chupin.

No obstante, como no podía sospechar la enorme influencia que esta circunstancia debía tener para el sumario, no se alarmó, ni pensó más que en sacar partido de los informes que le enviaban.

—Prosigamos,—dijo a Polito. El bribon hizo un gesto de asentimiento. Dejó que se marchó su mujer, no se había movido, permaneciendo al parecer indiferente a todo lo que pasaba.

—Yo no la he rechazado, señor juez.

—La habeis mantenido a distancia, si lo preferís así, y si siquiera habeis mirado a vuestro hijo que ella os alargaba... ¿por qué?

—No era de momento apropiado para entercernos.

—Mentis. Lo que querias era tenerla a raya, mientras la dictabais su declaracion.

—¡Yo!... ¡yo la he dictado su declaracion!...

—De no suponer esto, las palabras que habeis pronunciado serian ininteligibles.

—¿Qué palabras?...

El juez se volvió hacia el escribano: —Gognet—dijo,—leed al testigo su última frase.

El escribano, con su monótona voz, leyó: «Yo odiaré a muerte al que diga que yo conozco a Lacheneur.»

—¡Y bien!—insistió el señor Segmuller,—¿qué significa eso?

—Pues bien fácil es de comprender, señor juez.

El señor Segmuller se levantó, y clavando en Polito una de esas miradas de juez, que según la expresión de un acusador, «hacen bullir la verdad en las entrañas».

—Basta de mentiras—interrumpió.—Habeis mandado a vuestra mujer que callara, esta es la realidad. ¿Y para qué? ¿Qué puede ella decirnos? ¿Creeis acaso que la policía no sabe vuestras relaciones con Lacheneur, vuestras entrevistas cuando os esperaba en carruaje junto a los solares, y las esperanzas de fortuna que fundábais en él... Creedme, decididos a confesar, mientras es tiempo todavía, no os metais por una vía a cuyo final existe para vos un verdadero peligro; se puede ser cómplice de muchas maneras.

Verdaderamente que la confianza de Polito sufrió un rudo choque. Pareció confuso, y bajó la cabeza balbuceando una respuesta ininteligible.

No obstante se obstinó en guardar silencio y el juez, que acababa de emplear su arma más terrible, se desalentó. Llamó y dió la orden de conducir el testigo a la cárcel, después de haber tomado, sin embargo, sus precauciones, para que no pudiera volver a ver a su mujer.

Polito salió y entró Lecoq. Estaba desesperado y se mesaba los cabellos.

—¡Y pensar,—repetía,—que no he sacado de esa mujer, todo lo que podía decirme, cuando era tan fácil! Pero sabía que me esperabais y me di prisa, creyendo cumplir mejor... —Tranquilozaos, esa desgracia puede repararse.

pado en la bohardilla. La mirada de Polito la había heido, dando pábulo en su corazón a las más siniestras aprensiones. No concibiendo nada de que él no pudiera ser culpable, preguntábase si su testimonio, sería tal vez una sentencia de muerte.

De modo que se negó a contestar otra cosa que: «No!» ó «No sé!» a todas las preguntas, retractándose de todo lo que había dicho, jurando que se había equivocado, que le habían comprendido mal y que abusaban de sus palabras, asegurando con los más horribles juramentos que nunca había oído hablar de Lacheneur.

En fin, cuando se la acosaba mucho, se echaba a llorar y apretaba convulsivamente sobre su pecho a su hijo, que lanzaba agudos gritos.

Ante aquella obstinacion idiota y ciega como la de un animal ¿qué hacer? El señor Segmuller vacilaba. Sentíase dominado por la piedad hacia aquella desgraciada. Por fin, después de un momento de reflexion:

—Podeis retiraros, buena mujer—dijo bondadosamente,—pero tened bien presente que vuestro silencio perjudica más a vuestro marido que todo cuanto pudierais decir.

Toñica se marchó... ó mejor dicho, se escapó mientras que el juez y el agente de policía se miraban consternados.

—¡Bien lo decía yo!—pensaba Gognet—las acciones del acusado están en alza. Apuesto cinco francos por el detenido.

XXVIII

Con una sola palabra, Delamorte—Felines, le ha definido el sumario: «Una lucha.» En efecto, lucha es y terrible, entre la justicia que quiere llegar a la verdad y el crimen que pretende guardar su secreto.

Mandatario de la sociedad investido con poderes discretionales, no dependiendo más que de su conciencia y de la ley, el juez de instrucción dispone de una fuerza terrible.

Nada le estorba, ni nadie le manda. Administración, policía, fuerza armada, todo lo tiene a sus órdenes.

Con una palabra suya, veinte agentes, ciento si es preciso, revuelven París, registran la Francia, exploran la Europa.

Cree que un hombre puede aclarar un punto oscuro, cita a ese hombre para que comparezca a su despacho y tiene que presentarse así viva a cien leguas. Ese es el juez.

Solo, encerrado y amenuado incomunicado, el hombre a quien acusan de un crimen, se halla apartado del número de los vivos. Ningun ruido del interior llega hasta el calabozo, se dice, vive vigilado por los carceleros. Lo que se dice, lo que ocurre... lo ignora. Qué testigos han sido interrogados y lo que han contestado, no lo sabe. Está reducido a preguntarse con terror, hasta qué punto está comprometido, que indicios se habrán recogido y qué pruebas terribles van a presentarse contra él.

Esa es la terrible situacion del acusado. Pues bien, a pesar de esa terrible desproporcion de armas entre los dos adversarios, algunas veces el hombre incomunicado triunfa.

Siempre seguro de no haber dejado tras sí ni

ASILOS DE LA NOCHE

En la noche del día 7 se ha dado hospitalidad, cena y desayuno, en el Asilo del Norte, a 16 hombres y 5 mujeres - Total, 21.

CASAS DE SOCORRO

El día 7 se asistieron en las de esta capital 87 accidentes: 22 graves, 59 leves y 6 de pronóstico reservado.

ENTERRAMIENTOS

El día 7 se ha dado sepultura en los cementerios de esta capital a 85 cadáveres. De viruela, 2.

ESTADO ATMOSFÉRICO

La temperatura máxima del día 7 de agosto en el Observatorio de Madrid fue de 37.4 grados; la mínima, de 19.2.

El día 8 en Madrid ha sido algo menos cauroso que los anteriores.

El termómetro del Sr. Graselli señalaba 24 grados a las siete de la mañana, 34 a las doce del día y 32 a las cinco de la tarde.

GOBIERNO MILITAR

ORDEN DE LA PLAZA DEL DÍA 9 DE AGOSTO. -Parada: Arapiles y Manila. Jefe de día y presidente de la junta inspectora de provisiones: señor coronel de Wad-Rás D. Manuel Ortega. Imaginaria: señor coronel de la Princesa D. Rafael Ibañez Aldecoa. Visita de Hospital: Cuenca, primer capitán. Reconocimiento de provisiones: 2.º de Cuerpo de Ejército, tercer capitán. Vigilancia para la primera y segunda zona a las órdenes del señor jefe de día: cuarto capitán de Covadonga y primero de Canarias.

MONTE DE PIEDAD

Los días 9, 11, 12 y 13 del corriente, de diez de la mañana a dos de la tarde, estarán expuestos en el Monte de Piedad los lotes de ropas y efectos diversos que corresponde vender en el mes actual. La venta en pública subasta dará principio el 14, continuando los siguientes días excepto los festivos, hasta el 20 en que terminará. En la sala de ventas de aquel establecimiento (edificio de la plaza de las Descalzas) se expenden listas impresas de los lotes con las tasas o tipos que han de servir para la subasta y la designación de los que corresponde enagenar cada día.

QUEJAS DEL VEGINDARIO

Sería muy conveniente que por la autoridad que corresponde se prohiba convertir en vertedero la calle del Granado (particularmente por la parte que da salida a la de la Redondilla), pues se arrojan legumbres ó frutas en mal estado, haciendo con tal motivo de dicha calle un foco de infección; esto aparte de lo poco vigilada que se encuentra, pues de continuo están sus aceras salpicadas de inmundicias, siendo todo ello motivo de riesgo para la salud del vecindario. Asimismo suelen encenderse algunas fogatas, a la caída de la tarde generalmente, ó por la noche, que no serán, sin duda, para refrescar la atmósfera.

Primera representación de la ópera *Gi Ugolini*. -Gran montaña rusa todos los días. -APOLO.-9.-Tannhauser cesante. -Las doce y media y sereno. -Los alojados.-Tannhauser cesante. -FELIPE.-9.-Pan de flor. -La baraja francesa. -El chaleco blanco. -Pan de flor. -MARAVILLAS.-9.-Los trasnochadores. -Concierto europeo. -Nocturno. -La restauración. -CIRCO HIPÓDROMO DE VERANO. - (Paseo del Prado, junto al Dos de Mayo). -9.-Debut de las graciosas sevillanas hermanas Moreno, notables ejercicio y las Damas Vienesas. -Entrada general, 80 céntimos. -CIRCO DE COLON.-9.-Grande y variada función, en la que tomarán parte los principales artistas de la compañía. -Entrada general, 80 céntimos. -GUINOL (esplanada de la montaña rusa.) -Funciones de 6 de la tarde á 12 de la noche.

ANUNCIOS Á MITAD DE PRECIO (50 CÉNTOS LINEA) para peticiones de caridad, amas de cría, dependientes y sirvientes que se ofrecen y modestas casas para huéspedes. ESTA SECCION SE PUBLICA TODOS LOS LUNES. Factor, 7.

LOS ANUNCIOS DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA SE REPRODUCEN EN MUCHOS PERIÓDICOS SECCION ESPECIAL

EXPOSICION Y SUBASTA Las alhajas pignoras en este establecimiento en junio de 1889 no vendidas y las pignoras en julio del mismo año, no renovadas, se pondrán al público en el despacho del mismo los días 13 y 14 del actual de 9 á 11 de la mañana, y se sacarán á pública subasta en el citado local el día 16 del corriente á las diez de la mañana. Lo que se anuncia á sus dueños para que concurran al acto. 32, Carrera de San Jerónimo, 32.

GRAN CASINO DE SAN SEBASTIAN TEMPORADA DE 1890 ABIERTO DESDE 1.º DE JULIO Dos conciertos diarios por el sexteto y orquesta de la Sociedad de Conciertos de Madrid, dirigidos por los maestros Breton y Gofii. SOIREES y bailes con cotillon. CAFE GLACIER y RESTAURANT con cocina de primer orden; gabinete de lectura y correspondencia con servicio telegráfico; teléfono; salas de baños y conversación para señoras y caballeros; sala de esgrima, etc., etc. El 23 del corriente mes tendrá lugar una gran fiesta con carreras de velocipedos, conciertos, fuegos artificiales, iluminaciones, etc., etc.

FOTOGRAFIA. AJUAR COM. ALMONEDA.-MUEBLES. SI- ploto de aficionado, se vende. Alas, sillones y sofás, última novedad: piano, billar, Salud, 21, pral. Mayor, 117, bajo. De 12 á 1.

DR. GARRIDO El cólera, los edemas y otras enfermedades de verano toman su asiento en el aparato digestivo, y cuando este se halla más delicado con más facilidad; por lo que nuestro tratamiento, siempre recomendable, hoy lo es con mayor motivo. Así, pues, recordaremos el modo de ensayarlo: Si es personalmente, viniendo á cualquiera de las tres consultas siguientes: Luna, 6, de 9 á 10 y de 7 á 9; Luna, 58, de 10 á 12; y Madera, 24, miércoles y sábados, de 8 á 9 (gratuita). Si es por escrito nos hacen la consulta desde sus casas, y nosotros contestamos á la primera (sin cobrar nada) diciendo nuestra opinión y el coste del ensayo. Si están conformes con él nos remiten lo pedido, y á vuelta de correo se les manda la medicación; y si no, la llamada por respuesta y pagamos en paz. Cuesta el ensayo, si es de papeo la consulta, desde 6 duros en adelante, tanto personalmente como por escrito, y si es in situ honorarios, desde 1 duro en adelante, lo mismo en Madrid que remitiéndolo por correo. De todos modos es convencional. En cuanto á la farmacia, ya hemos dicho días pasados que tenemos en grande de todos los específicos que la práctica ha sancionado como buenos; que son completamente legítimos, porque de otra manera pronto sus autores nos impedirían la venta, y que si los damos más baratos que en todas las boticas es porque nos concretamos á ganar menos y porque compramos grandes cantidades, pagando al contado; esto es, que podemos vender y vendemos al precio que compran la mayor parte de las boticas. Lo mismo sucede con las recetas: cobramos la mitad ó menos del precio de tarifa, y todos nuestros artículos son de primera. Ejemplo: una receta vale 20 rs. pues cobramos 8, generalmente, de 10 nunca pasa. En cuanto á los específicos, citaremos el precio de algunos, para que sirvan de norma; y así, por el estilo, son todos los demás: Agua Carabafia, 3 rs. Píldoras Blancas, 3. Idem Yals, 4. Idem Mondariz, 3 y 4. Hierro Bravais, 11. Magnesia Bishop, 6 rs. Píldoras Blancas, 8. Sedlitz Chantaud, 11. Santal Coire, 11. Santal Midy, 11. Tenemos igualmente en grande los siguientes, que cedemos á precios por el estilo: por docenas más baratos todavía. También se mandan á domicilio, tomándolos por cajas ó por docenas. Agua Vichy. Idem de Insalas. Vino lactofosfato Dussard, 14. Idem quina y cacao Bugeaud, 14. Idem Ossián Henry, 14. Idem Aroud, 14. Idem pepina Chapoteaud, 14. Idem id. Catillon, 14. Idem id. Defresne, 14. Idem hemoglobina Deschiens, 14. Idem pepin. Chassaing, 14. Idem Ortega, 14. Denticina Iquiere, 14. Píldoras id. Licor de brea Guyot, 14. Idem del Polo Orive, 14. Zarzaparrilla Ayer, 14. Fosfato Hierro Leray, 14. Quina antiidi. Rocher, 14. Rob Lechner, 14. Purgativo Geraudel, 14. Pastillas Andru, 14. Idem Niels, 14. Idem Leou, 14. Jarabe hipofosfatos Fellows, 14. Idem id. Churchill, 14. Idem lactofosfato Dussard, 14. Idem Laroze, 14. Idem savia pino Lagasse, 14. Solucion Pautoumberge, 14. Bolos Almazán, 14. Tesoro del estómago, 14. Salicilato bismuto V. Perez, 14. Verla antca. Delgado, 14. Inyeccion Saez, 14. Idem Matico, 14.

CITRATO EFERVESCENTE Y GRANULADO DE MAGNESIA BISHOP. Es inventado y preparado legítimamente por nosotros en el año 1857. Es el más delicioso refrescante y obra dulcemente con los intestinos y la piel, haciéndolo universalmente prescrito por todos los médicos de fama como el más agradable y puntual laxante para la mañana; recomendado muy eficazmente y de suma excelencia para las señoras y criaturas. Léase la circular que acompaña á cada botella. Nótese el nombre y marca de fábrica sobre la etiqueta. Se vende en todas las principales farmacias establecidas en España. ALFRED BISHOP Y SONS, 48, SPELMAIN STREET, LONDRES.

TOS FERINA ferino de Sanchez Ocaña. Sus efectos se ven á las primeras cucharadas; los ataques disminuyen y la tos es más suave, notándose por grados la mejoría. Frascos de 2 y 3/50 pias. Farmacia del autor, Atocha, núm. 35, frente á la de Relatores. -Teléfono 33. -Por mayor: Sres. García, Ortiz y Hernández. CAMINOS DE HIERRO DEL NORTE DE ESPAÑA No habiendo sido recogidas por sus dueños las mercancías y demás efectos que existen depositados hace más de un año en los almacenes que en su Estacion de esta corte tiene establecidos esta compañía, á pesar del anuncio inserto en el Boletín oficial de esta provincia, el Excmo. señor gobernador civil de la misma ha dispuesto se proceda á la venta en pública subasta, de las mencionadas mercancías y efectos, cuyo acto tendrá lugar el día 13 del corriente y hora de las once de su mañana, en el local que ocupa dicha Estacion (Montaña del Príncipe Pio). Las referidas mercancías y efectos estarán de manifiesto al público los días 10, 11 y 12 del actual, de ocho á doce de la mañana y de cuatro á siete de la tarde.

ARRIENDO DE TIERRAS Se ofrece el de 500 fanegas en término de San Fernando, algunas en la Vega del Jarama. Informes, Palma, 42, 1.º idq. Madrid.

DE OCASION SE VENDEN SEIS sillas y cuatro sillones, de los más muy antiguos. Claudio Coello, 14 antiguo, 4.º.

VENTA DE CASA Se vende la señalada con el número 96, de la calle de Fuencaerral. En la escritura de Gonzalez Bernabé, Jacometrezo 43, darán razon.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA OFICINAS ALCALA, 6 Y 8, ENTLO. TELEFONO 517.

LA SEÑORITA DOÑA SOFIA SAINZ DE VARANDA Y ENCABO falleció el día 3 de agosto de 1890 R. I. P. Todas las misas que se celebren el sábado 9 del actual en las iglesias de San Martín, San Ginés, iglesia del Carmen (parroquia de Santa Cruz), funerales en la de Berlanga (Soria) y misas en la de la Virgen del Rosario de Medina de Pomar, serán aplicadas al eterno descanso de su alma. Su desconsolada madre, hermano y demás familia ruegan á sus amigos la encomienden á Dios. El Excmo. Sr. Nuncio de S. S. tiene concedido 100 días de indulgencia y 40 el Excmo. Sr. Obispo de esta diócesis por cada obra piadosa que se hiciera en sufragio del alma de la finada.

LA SEÑORITA DOÑA MARIA PEREZ ZAMORA Y GARCIA falleció el 8 de julio de 1890. R. I. P. Todas las misas que se celebren mañana 9 del actual, en la parroquia de San Sebastian, por los sacerdotes adscritos á la misma, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma. Sus padres los Excmos. Sres. D. Feliciano Perez Zamora y doña Teresa Garcia Salva, hermanas, abuela, y demás familia, ruegan á sus amigos que la encomienden á Dios.

LA SEÑORA DOÑA AGUSTINA RODRIGUEZ y Benedicto. viuda de D. Antonio M.º Yaquez y Piñol, falleció el 1.º del mes corriente. Todas las misas que se celebren en la iglesia de las Calatravas el sábado 9 del actual, serán aplicadas por el alma de dicha señora. Sus hijos, nietos, hermanos, hijas políticas, hermanos políticos, primos y demás parientes Ruegan á sus amigos la encomienden á Dios.

El muy ilustre señor DON PAULINO SAVIRON y Esteban, oficial del cuerpo de Archiveros y Bibliotecarios, gentil-hombre de cámara de S. M., comendador de las reales órdenes de Carlos III é Isabel la Católica y del Cristo de Portugal, etc., falleció el día 1.º del actual. R. I. P. Todas las misas que se celebren el sábado 9 del corriente en la iglesia parroquial de Santiago, por los señores sacerdotes adscritos á la misma, se aplicarán por el alma de dicho señor. Su desconsolada viuda, hermana, hermanos políticos, primos, sobrinos y demás parientes, ruegan á sus amigos le encomienden á Dios.

LA SEÑORITA DOÑA MARIA PEREZ ZAMORA Y GARCIA falleció el 8 de julio de 1890. R. I. P. Todas las misas que se celebren mañana 9 del actual, en la parroquia de San Sebastian, por los sacerdotes adscritos á la misma, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma. Sus padres los Excmos. Sres. D. Feliciano Perez Zamora y doña Teresa Garcia Salva, hermanas, abuela, y demás familia, ruegan á sus amigos que la encomienden á Dios.

ANTICOLÉRICO Preservativo infalible del cólera morbo. Medicamento de aplicación externa 2'50 pts. frasco. Caballero de Gracia, 3, y Hortaleza, 2, farmacia.

SOCIO CAPITALISTA hace falta con 10000 pesetas para desarrollar un negocio conocido, abonando 15 por 100 con sólidas garantías. Dirigirse lista de Correos, F. S. G. Cédula 23036.

PIZARRAS de VILLAR DEL REY para suelos, tejados, revestimientos, etc. Almacén SAN ROQUE, 4. Depósito: A. Abao, Carrera de San Jerónimo, 31, 2.º. Madrid. Se envían muestras.

PARA CASINOS Barajas españolas, Opacos, de Grimaud y Chartier, de París, muy finas y satinadas; ni se clarifican ni despiden; docena de 3 á 5 pesetas. Se espiden á provincias. Depósito: A. Abao, Carrera de San Jerónimo, 31, 2.º. Madrid. Se envían muestras.

R. I. P. D. Juan Barrié y Agüero Abogado de los Tribunales del Reino, Auditor honorario de Marina, Caballero de la insigne Orden de S. Juan de Jerusalén, Comendador ordinario de la de Carlos III, etc., etc., ha fallecido en el Real sitio de San Lorenzo el día 5 de Agosto de 1890, á las tres de la tarde, después de recibir los Santos Sacramentos. Su desconsolada viuda doña María de la Asunción Oses y Munarriz, su hija doña Asunción Barrié y Oses, hijo político D. Alberto Alvarez de Sotomayor, nietos, primos y sobrinos ruegan á sus numerosos amigos encomienden su alma á Dios. Por disposición del finado no se reparten esquelas.

CUARTO ANIVERSARIO EL SEÑOR D. SANTIAGO DE VELASCO É IBARROLA falleció el 10 de agosto de 1886. Todas las misas que se celebren el domingo 10 del corriente en las iglesias del Olivar y San Ignacio, por los señores sacerdotes adscritos á las mismas, se aplicarán por el eterno descanso del alma de dicho señor. Sus hermanos y demás parientes, suplican á sus amigos se sirvan encomendarle á Dios.

Como todos y las recetas se mandan diariamente á los enfermos de provincias. Y más baratos todavía son los que preparamos en esta farmacia para todas las enfermedades. Véase el prospecto. En fin, que solo compra en otra farmacia el que tiene gana de perder dinero ó deja de creer lo que diariamente decimos por no venir á comprarlo. La correspondencia toda: Dr. Garrido, LUNA, 6, Madrid.

PUBLICIDAD POR ABONO LA SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA ALCALA, 6 Y 8, MADRID. Ofrece á los comerciantes ó industriales una combinación de publicidad por abono en condiciones de precio verdaderamente excepcionales. Todo anunciante que desee un anuncio para 15 períodos elegidos por él en la lista adjunta, á publicar dos veces al mes en cada uno de ellos y durante un año, si hace solo una línea pagará 16 diarias, ó sea 4'80 al mes y 57'60 al año; si hiciere dos líneas, pagará el doble; si tres, triple, y así sucesivamente, en esta forma:

LINEAS	PESETAS
1 línea repetida 860 veces costará al año	57'60
2	115'20
3	172'80
4	230'40
5	288'00
6	345'60
7	403'20
8	460'80
9	518'40
10	576'00

Lista de los periódicos entre los cuales pueden elegir los anunciantes:

La Correspondencia de España. - El Liberal. - El Globo. - El Correo. - La Fe. - La Epoca. - La Union Católica. - El Resumen. - El Día. - La Iberia. - La Gaceta Universal. - El Diario Español. - El País. - Diario de Avisos. - Las Ocurriencias. - La República. - La Correspondencia Militar. - El Eco Nacional. - El Anunciador Universal. - La Marina. - La Nacion. - La Justicia. - El Popular. - La Regencia. - La Publicidad. - La Monarquía. - La España Artística. - El Siglo. - La Libertad Española. - El Movimiento Católico. - El Ejército Español. - El Correo Español. - El Parlamento.

EJEMPLOS POR 3 líneas (80 veces al mes), pesetas 14'40. HOTEL EN SITIO CENTRAL y á precios económicos. Se hablan varios idiomas. Se hacen camisas. 3 líneas (80 veces al mes) pts. 24. CASA DE HUESPEDES en la que se admiten pupilos desde 5 pts. en adelante, con principio y vino. Servicio esmerado. Se HACEN CAMISAS con Vistas de hilo, calle.....

UNA NOCHE DE CLEOPATRA. POR TEOFILO GAUTIER (1) brevedad de la vida! Escaleras hechas por las piernas de un titán, que los pies humanos no alcanzan, y que es preciso subir con escalas; columnas que cien brazos no pueden rodear; laberintos donde se anda un año sin hallar la salida! El vertigo de la enormidad, la embriaguez de lo gigantesco, el esfuerzo desordenado del orgullo, que quiere grabar á toda costa su nombre en la superficie del mundo! Y además, Charmion, tengo un pensamiento que me da miedo; en otras comarcas se quemaron los cadáveres, y sus cenizas bien pronto se confundieron con el suelo. Aquí se diría que los vivos no tienen otra ocupación que conservar á los muertos; bálsamos poderosos impiden su descomposición, guardan su forma y aspecto; el alma se evapora, los restos quedan; bajo este pueblo hay veinte pueblos; cada villa tiene á sus pies veinte edades de neópolis; cada generación que se va, hace una población de momias, una ciudad tenebrosa; bajo el padre, hallais al abuelo y al bisabuelo en su caja pintada y dorada, tal como estaban en vida, y ojeais siempre y encontraréis siempre. Cuando sueño en esas multitudes envueltas en vendas, en esos millares de momias desecadas que llenan los pozos funebres, y que están hace dos mil años frente á frente en un silencio que nada viene á turbar, ni aun el ruido que hace

al arrastrarse el gusano del sepulcro, y que se encontrará intacto después de otros mil años, los gatos, los cocodrilos, los ibis, todo lo que ha vivido al mismo tiempo que ellos, me asaltan temores y me siento estremecer. «¿Qué se dicen ellos, puesto que todavía tienen labios, y si su alma tuviera el capricho de volver, encontraría sus cuerpos en el estado en que los dejó? «El Egipto es verdaderamente un reino siniestro, y no está hecho para mí; la alegría y la locura, todo encerrado en una momia: este es el corazón y el molde de todas las cosas. Después de mil vueltas, esto es lo que hallais al fin: las pirámides ocultas en un sarcófago. Nada con vida. Tocad el cielo con gigantescos triángulos de piedra; no sacareis vuestro cadáver de un pozo. ¿Cómo recogerse y vivir sobre una tierra semejante, donde no se respira más perfume que el olor acre de naptia y de betún de las calderas de los embalsamadores, donde el suelo de vuestra alcoba suena á hueco porque los corredores de los hipogeos y de los pozos mortuorios se extienden hasta debajo de vuestra alcoba? ¡Ser la reina de las momias, tener para hablar esas estatuas graves, rígidas é inmóviles, es alegre! Y si para atenuar esta tristeza tuviera yo alguna pasión en el corazón, un interés en la vida; si amase á alguno ó alguna cosa; si fuese amada; ¡pero no lo soy! «Ve ahí por qué me hastío, Charmion: con el amor, este Egipto árido y muerto, me parecería más encantador que la Grecia con sus dioses de mármol, sus templos de mármol blanco, sus buques de laurel roja y sus fuentes de agua viva. Charmion sonrió con aire incrédulo. «Eso no debe ser un gran motivo de

pena para vos, porque cada una de vuestras miradas hiere los corazones como la flecha de oro del mismo Eros. «Una reina, respondió Cleopatra, ¿puede saber si es la diadema ó la frente lo que aman en ella? Los rayos de su corona anublan los ojos y el corazón. Si descendiera de las alturas del trono, tendría la celebridad de Bacehida ó de Archenasa, de la primera cortesana llegada de Atenas ó de Mileto? Una reina es una cosa separada por sí de los hombres, elevada, imposible. ¿Qué presunción tan halagadora será lograr tal empresa! No es una mujer, es una figura augusta y sagrada, que no tiene seno, y que se adora de rodillas sin amarla, como la estatua de una diosa. ¿Quién se ha enamorado jamás de los brazos nevados de Heros, de los ojos verde mar de Palas? ¿Quién ha intentado besar los pies de plata de Thetis, ni los rosados dedos de la Aurora? ¿Qué amante de beldades divinas se ha puesto alas para volar al palacio de oro del cielo. El respeto y el terror hiellan las almas en nuestra presencia, y para ser amadas de nuestros iguales, será preciso descender á esas Neerópolis de que hablo á todas horas. «Aun cuando ninguna objeción hacia á los razonamientos de su señora, una vaga sonrisa erraba por los labios de la esclava griega, haciendo ver que no creía mucho en esta inviolabilidad de la persona real. «¡Ah! -continuó Cleopatra.- Yo quisiera que me sucediera alguna cosa, una aventura extraña, inesperada! ¡El canto de los poetas, la danza de las esclavas sirias, los festines con lluvias de rosas y prolongados hasta el día, las carreras nocturnas, los perros de Laconia, los le-

ridad crepuscular, veíase como un grano de polvo sobre bruñida plata, un pequeño punto negro, moverse en una red de hilos luminosos. ¡Era un zarzeta que se sumergía, una tortuga que se dejaba llevar por el agua, un cocodrilo que azaba, para respirar el aire de la noche menos sofocante, su rostro escamoso, el vientre de un hipopótamo que se extendía á flor de agua, ó tal vez alguna roca flotecubierta por el descenso del río, porque el viejo Hori-Mon, padre de las aguas, tiene necesidad de llenar su urna, taladrada con las aguas del solsticio en las montañas de la luna! «No era nada de eso. ¡Por los trozos de Ostris, dichosamente recordados, es un hombre que parece andar y patinar sobre el agua!... Se le pudo ver ahora, por la barquichela que lo sostiene, una verdadera cascara de nuez, un pez nuevo, tres tiras de corcho unidas, una por el fondo y dos por los lados, solidamente atadas en las puntas por una cuerda embutnada. «Un hombre derecho, con un pie en cada borde de esta frágil máquina, la dirige con un solo remo, que sirve á la vez de timón, y aunque la barca real corre rápidamente bajo el esfuerzo de cincuenta remeros, la pequeña barca negra adelantaba visiblemente hacia ella. «Cleopatra deseaba un incidente extraño, algo inesperado; esta pequeña barquichela, su andar misterioso, todo tiene el aire de llevar una aventura, ó el comienzo de un aventurero. ¡Tal vez el cuento al héroe de nuestra historia, esto no es imposible. (Continuando)